

Literatura Leer & escribir

Sobre la escritura

Escribo para que el mundo parezca de verdad

EDITORIAL DIRECTORIO

Letras de bits y tinta para la nueva generación de escritores y lectores

"El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho".

Miguel de Cervantes

Pocos quehaceres en la actividad cultural del ser humano están tan vinculados como la **escritura** y la **lectura**, ya que ninguna de las dos podría existir sin la otra. Habiéndose ambas transformado con el pasar de los siglos, actualmente parecen enfrentar una suerte de "crisis" generada por la proliferación en el empleo de Internet, modificando esta situación incluso el funcionamiento mismo del cerebro de los **lectores**, al proporcionarles la oportunidad de dividir su atención entre los innumerables textos contenidos en las páginas web -habilidad que se desarrolla y perfecciona conforme el usuario/lector se involucra en mayor medida con el ciberespacio-, afectándose a la vez su habilidad para concentrarse de manera absoluta por

un periodo largo en un texto de mayor longitud¹, mermando incluso, en ocasiones, su capacidad de análisis.

Es así como **INcultura** ha dedicado el presente número a todos aquellos que han convertido a **las letras** en su forma de vida. Destacándose en primer lugar la importancia de la lectura y su razón de ser, este ejemplar nos presenta los testimonios de tres escritores: **Paco Rubín**, **Alejandro Badillo** y **Pilar Tolosana** (España), quienes en sus muy distintas -y distantes entre sí- trincheras, encontraron todos ese amor eterno que nos permite estar siempre acompañados, el amor por las letras, habiendo decidido cada uno de ellos, y por las razones que cada uno comparte,

¹ Carr, Nicholas. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes superficiales? Ed. Taurus. México, 2011.

SIGUIENTE >>>

CONTENIDO

Leer para sentir

Sobre la escritura

Escribo para que el mundo parezca de verdad

Escribiendo para ayudar: PASO A PASO, CAMINO LITERARIO

"X k azhi?": Nueva escritura en los nuevos medios

Una historia circular

Colectivos: Espacios alternativos para el desarrollo artístico

Miscelánea

Agenda

Leer es quizá, uno de los ejercicios intelectuales más ricos y extraordinarios que podemos realizar los seres humanos, es un proceso complejo en el que intervienen muchas de nuestras capacidades no solo físicas sino también cognitivas, emocionales y sensoriales; a través de la lectura vemos, conocemos, reflexionamos e incluso sentimos y experimentamos. El acto de leer se nos presenta en una doble dimensión, por un lado leemos para conocer, la lectura es el vehículo de intercambio y generación de saberes, pero también existe otra vertiente que está más ligada con nuestras necesidades espirituales a las que la lectura da un

1

camino posible, a esa otra lectura quisiera referirme brevemente.

Leer por el goce de leer, es una actividad cada vez más abandonada; en un mundo tan comunicado como el nuestro, la lectura se ha convertido en un acto mecánico desprovisto de contenido simbólico, leemos solo para la mera obtención de datos e información; estamos dejando de leer para sentir y, sentir es igual que pensar, siendo parte intrínseca de nuestra humana naturaleza. Hoy que sobrevaloramos la idea de lo rápido y lo inmediato, la lectura sigue estos mismos ritmos, las generaciones más jóvenes acortan las palabras para comunicarse, en un nuevo código lingüís-

2

tico accesible y veloz; sin embargo al reducir la palabra también reducen sus posibilidades emotivas y limitan sus capacidades lectoras. Ya no somos lectores ávidos de nuevas emociones, como aquellos que en el pasado esperaban ansiosos la literatura por entregas o los que leían poesía solo por el sencillo deleite auditivo de la palabra.

Las formas de leer han cambiado, hasta el dispositivo en que leemos es diferente, hemos pasado del libro editorial al libro digital, del periódico en papel a la versión on line, de la carta al e-mail y, últimamente, al mensaje instantáneo, que reduce los contenidos a un máximo de caracteres permitidos. Estas nuevas

3

modalidades lectoras están determinando las nuevas funciones de lo leído. Es verdad que estas nuevas formas de leer optimizan el tiempo, ya no esperamos la publicación o reedición de libros cuando podemos tenerlos de manera inmediata a través de la red; ya no tenemos que esperar que una carta tome su tiempo en llegar a nuestras manos para comunicarnos algo, o no tenemos que esperar a la edición matutina del diario para enterarnos de acontecimientos específicos, las redes sociales informan. Y en realidad esta inmediatez no es el problema, es una condición del mundo contemporáneo que tenemos que usar a favor en varios procesos del quehacer humano, que no en todos, leer no es un asunto de prisa,

4

para sentir

Mtra. Rocío Hitzel Fierro Trujillo
Catedrática del departamento de Artes y Humanidades UPAEP

para
sentir

aprendemos a hacerlo de la noche a la mañana, toma un tiempo prudente y necesario desarrollar las habilidades lectoras y comprensivas así como descubrir las posibilidades estéticas y lúdicas de los textos. Si pudiéramos devolverle a la lectura las palabras que hemos quitado, el tiempo que le hemos reducido y los significados que le hemos escamoteado, podríamos acercarnos más a una lectura para el saber y para el sentir.

Quizá debiéramos preguntarnos ¿qué estamos leyendo hoy, cuáles son nuestros perfiles de lectura, para qué y por qué leemos, cómo estamos leyendo? Leemos por necesidad escolar, laboral o deberíamos estar leyendo por una nece-

sidad más profunda, más íntima y más humana, la que nos dimensiona como seres de cultura, de cultura escrita, que perpetúa la memoria y la emoción.

Sobre la Escritura

Alejandro Badillo

Escritor e instructor del taller de Líneas argumentales de la Dirección de Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP



L

a escritura es un ejercicio rodeado de mitos: el bloqueo de escritor o la famosa “página en blanco”, la sensibilidad extrema del artista que lo distingue del resto de los mortales y que le permite atrapar sensaciones, elementos inaprensibles que se traducen en poemas, novelas o cuentos. Thomas Carlyle en su ensayo *De los héroes* ubica a los escritores como modelos representativos, guías como los sacerdotes, los guerreros, los dioses paganos. Carlyle menciona a Rousseau, Burns y Johnson y añade que estos no fueron portadores de luz, sino heroicos buscadores: *“Vivieron en amargas circunstancias, luchando bajo montañas de obstáculos, no pudiendo revelarse claramente ni alcanzar la victoria interpretando esa idea divina”*.

Sin embargo, a pesar del reconocimiento social que inspira la escritura, la mística de Carlyle o la impronta de “intelectual” que puede opinar de los asuntos más diversos, la realidad es que el ejercicio de la escritura es muy simple y no exento de la disciplina que requiere cualquier trabajo intelectual y

físico: la labor diaria con las palabras, la práctica constante, fallar una y otra vez hasta, al fin, dar en el blanco. Pero dar en el blanco no significa una garantía de calidad y, en cada nueva página, cada novela, cuento, ensayo o poema, se empieza desde cero, con los mismos riesgos, caminando sobre una línea muy frágil, donde los pequeños éxitos pueden convertirse en un montón de palabras precipitándose en el vacío.

La escritura puede comenzar a través de un taller literario. Mi experiencia en el ámbito local se remite a la escuela de escritores Sociedad General de Escritores de México en Puebla, que anteriormente se ubicaba en la avenida Reforma en el Centro Cultural Poblano. El nombre de “escuela de escritores” propone una interrogante: ¿se puede

"Vivieron en amargas circunstancias, luchando bajo montañas de obstáculos..."

Thomas Carlyle

enseñar a escribir? ¿Hay un sistema? ¿Quién es el mejor guía para el escritor en ciernes? Claro, están las reglas, autores a seguir, la ortografía, incluso algunas recetas —a mi gusto ingenuas— que ofrecen algunos escritores cuya visión de la escritura es la de un proceso perfectamente definido, donde hay rutas probadas, una serie de pasos que deben seguirse dejando de lado la cualidad de la literatura como interrogante, como experimento.

En los salones del Instituto Cultural Poblano mostré mis primeros escritos al coordinador del taller, Alejandro Meneses, cuentista nacido en Altzayanca Tlaxcala, autor de libros memorables como *Ángela y los ciegos* (Cal y Arena, 2000), que radicó muchos años en Puebla y que murió en 2005.

Más allá de un método, el taller de Alejandro Meneses se distinguía por el reconoci-

miento de un estilo, que si bien en algunos casos era muy incipiente, daba algunas pistas para guiar al tallerista con lecturas y sugerencias para redondear sus historias. Después de la lectura, tocaba el turno a la crítica y en la dinámica el autor encontraba su marco de referencia, el efecto de un artificio utilizado burdamente o el germen de una idea a desarrollar. Claro, siempre había que pulir los textos, el forcejeo con el lenguaje, los errores de dedo y las inevitables ingenuidades.

Más allá de las cuestiones técnicas, en las sesiones quedaba la sensación de que cada

SIGUIENTE >>>



Se quejaba el bandoneón tan dulcemente que me gustaba escucharlo.

Tenía en ese entonces cinco años y disfrutaba de los tangos que sonaban en el tocaciscos de la sala.

Le debo a mi padre el amor a esa música. Pero no únicamente gozaba de escuchar la melodía. Me resultaba algo maravilloso poder imaginar las historias aparecidas en la voz de Gardel.

Desde ese momento, descubrí de repente la alegría de las palabras.

Por ese "premature amor" hacia los tangos, conocí al "Che araña" de Cri-Cri, y con él vinieron innumerables historias que se presentaban en el teatro de mi imaginación. Su lírica llena de personajes, situaciones y detalles alimentó mi creatividad.

Poema

haz clic

Fue que decidí dedicarme a contar historias.

La vida pasó y con ella los años que me llevaron a la adolescencia.

Cuando tuve dieciséis mis palabras se acomodaron en la poesía.

Amado Nervo, Rubén Darío, García Lorca, Nicolás Guillén, Miguel Hernández, Juan de Dios Peza fueron responsables de que me apasionara por el género y me iniciara esbozando sentimientos en los trozos de papel que se me aparecían en el camino.

En aquellos años mi escritura seguía el camino de la música, deseosa de ser canción. Pero el camino tomó otro camino.

Serrat hizo también lo suyo en mi existencia. Él me hizo saber que no existen los límites para escribir y que puede escribirse a todo y de todo.

Me dijo que "el sur también existe" y me presentó a Benedetti.

Comencé a leerlo no solamente en la poesía, sino en los cuentos y novelas, y con él aparecieron Cortázar, García Márquez, Galeano. Algunos otros.

Para entonces, tenía yo veintitrés y sabía que había nacido para escribir.

Nunca encontré un anuncio en el periódico solicitando poeta o cuentista.

Escribo para que el mundo parezca de verdad

Paco Rubín

Escritor e instructor de talleres de la Dirección de Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP

Pero mi *curriculum vitae* traía ya entre manos muchas historias con deseos de ser compartidas.

Sentía la necesidad de mostrarle al mundo las palabras que hasta ese momento estaban guardadas adentro de un cajón.

Me coloqué debajo de una boina y salí de casa buscando la oportunidad de ganarme un lugar dentro de la escritura generada en Puebla.

Es así como publico mi primer obra de manera independiente: "Buenos días Lola". De un modo "formal", anunciaba yo mi oficio de escritor, con el deseo de provocar en otros lo que otros provocaron en mí: la pasión por la literatura.

Vinieron entonces las presentaciones, los espacios culturales, los foros, los suplementos literarios que regalaban un espacio para publicar, las revistas, los ciclos de lectura, los festivales, los colegas escritores...

Sigo escribiendo desde entonces y el poema o el cuento que me espera cada despertar me va manteniendo vivo.

haz clic

Escribiendo
para ayudar:

Paso a paso, camino literario

Pilar Ana Tolosana Artola
Escritora invitada



A

continuación, nos situaremos en Vitoria- Gasteiz, justo en el norte de España, para poder localizar a nuestra siguiente escritora: ella es Pilar Ana Tolosana Artola (1978), y es autora de novelas como su primerísima *El sentido de su vida*, la enigmática *Escapa*, la alocada y sorprendente *Fingiendo pero sin malicia*, la selección de unos relatos más o menos intensos en *Relatos de Juventud*, y las dos más recientes publicadas en 2012, *En otros mundos* y *La vida es de los valientes*. Como en las anteriores, la ficción y la imaginación prevalecen junto con hechos más o menos hipotéticos que coartan acciones y hechos en ambientes muy diferentes.

SIGUIENTE >>>

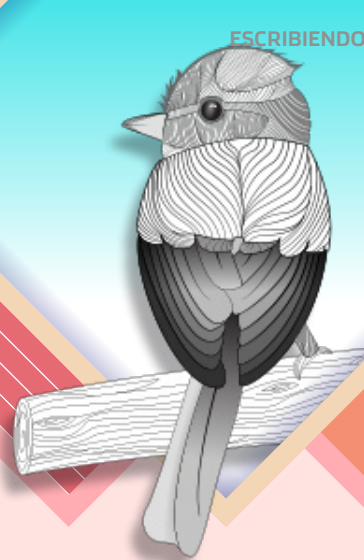


Ahora mismo, Pilar Ana ya está elaborando otra nueva historia que nadará quizá en una panorámica más juvenil y abierta a aventuras y episodios turbadores y apasionantes, recordando quizá a sus narraciones más emocionantes de *En otros mundos*.

Pilar Ana desde que tiene memoria, constantemente ha querido escribir, narrar, contar, describir, relatar, detallar, decir, manifestar, confesar, representar, figurar, recordar... y eso es lo que intenta hacer; su experiencia como escritora se basa en unos cimientos fuertes y sólidos. No se ha cansado de buscar oportunidades de colaborar en cualquier cosa referente a la literatura, en revistas, fanzines, webs, prensa escrita, etc.

De ahí, su participación en una futura novela, *El legado*, en el que conjuntamente,

SIGUIENTE >>>



Son muchas las flores
que nos puede ofrecer
Pilar Ana Tolosana Artola,
mediante los libros
que escribe.

años, si Dios quiere, por supuesto; aún son muchas las flores que nos puede ofrecer Pilar Ana Tolosana Artola, mediante los libros que escribe en pro de un sencillo y fácil entendimiento de complicados o tergiversados temas. Cada vez que escribe un libro, lo hace parte de ella, y mientras los imaginarios protagonistas se pelean, sufren, o son felices, intenta compartir con

ellos esas sensaciones, y visualizar junto a ellos todo lo que tengan que vivir.

Ante todo, la experiencia de Pilar Ana como escritora es muy positiva y sobre todo, enriquecedora. Empezó como todos, con lápiz y papel, alternó el boli y la máquina de escribir, y actualmente el ordenador y la impresora se han convertido en algo imprescindible. La autora sigue asombrándose de cómo las invenciones de sus obras se van solapando y crean un punto de unión entre las situaciones, y lo que realmente desea aludir.

El final de sus obras nos hace dar vueltas y no nos dejará pasivos ante lo que sucede y se quiere manifestar. Leer a esta autora puede significar toda una experiencia.



"X k azhi?":

Nueva escritura en los nuevos medios

Patricia Díaz Terés

Directora editorial revista INCultura y Gestora de comunidad de la Dirección de Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP

Todos somos escritores, a nuestro modo. Teniendo conciencia de que tal frase puede encender uno que otro ánimo, permítaseme explicar el porqué de la sentencia. Loable es, sin duda, el oficio-profesión ejercido por el escritor experimentado, es decir, aquel que dedica su tiempo a elaborar textos, ya sea de ficción, académicos o de cualquier otra índole; tal persona, está consagrada sin remedio a la combinación e impresión -tradicional o digital, no importa- de las palabras con el fin de expresar sus ideas y opiniones, o dar una salida a las imágenes e historias creadas por su imaginación.

Pero claro está que no todos podemos dedicarnos a tan fascinante actividad, existiendo para ello infinidad de obstáculos (a veces pretextos), como la falta de: *conocimiento*, talento, imaginación, tiempo,

voluntad... en fin. Sin embargo, ciertamente todos los seres humanos que hemos tenido la fortuna de haber sido sujetos a una alfabetización, somos capaces de comunicarnos, de mejor o peor manera, por escrito y, por lo tanto, somos escritores, de acuerdo con la primera acepción de tal palabra registrada en el Diccionario de la Real Academia Española.

En los siglos anteriores -y de hecho incluso hasta hace tres décadas aproximadamente-, el lenguaje escrito tenía una relevancia destacada en la vida cotidiana, siendo cuidadosamente cultivado por individuos que lo empleaban meticulosamente, debido a que una carta que contenía un preciado mensaje -personal o de negocios-, tardaría cierto tiempo -muchos meses en ocasiones- en llegar a su destinatario, duplicándolo-

se el tiempo en la recepción de la ansiada contestación. En este sentido, las frases que se trazaban con tinta sobre el papel debían ser pensadas y revisadas¹, ya que cualquier palabra fuera de lugar podría dar pie a un malentendido que tardaría -debido a los tiempos de respuesta- en aclararse. Ni qué decir de las cartas de los enamorados durante, por ejemplo, los tiempos de guerra, en las cuales los amantes debían concentrarse en hacer sentir al otro, a través de la palabra escrita *la belleza*, la naturaleza e intensidad de sus emociones y sentimientos. Nada más sencillo (!).

De este modo, la mayoría de nuestros antepasados tenían más que dominado el arte de la escritura y, si bien no cualquiera se aventuraba en llevar a cabo la titánica empresa de la redacción de una novela -o siquiera un cuento-, todos tuvieron que armar párrafos para comunicarse con sus amigos, familiares y colegas, dándose la

condición de que, mientras más preciso fuera el lenguaje, mejor captado sería el mensaje dándose la decodificación adecuada del mismo; aplicándose las mismas condiciones a las comunicaciones más rápidas como los telegramas, en donde además, el emisor debía unir hábil y funcionalmente los vocablos, con la finalidad de economizar, puesto que la tarifa de tales comunicados dependía del número de palabras contenidas en el cablegrama.

Pero hoy en día la gente ya no escribe cartas ni telegramas, escribe e-mails, escribe tuits o publica en su perfil de Facebook, y en el mejor de los casos, actualiza su blog personal con textos (ojalá) estructurados en párrafos. *"La interactividad de la Red nos dota de nuevas y potentes herramientas con que recabar información, expresarnos y conversar con otras personas"*², dice el nominado al premio Pulitzer Nicholas Carr, y estas nuevas formas de comunicación han incluido irreme-

¹ La correspondencia epistolar constituye, de hecho, una importante fuente de datos tanto para los historiadores como para los más diversos académicos.

² Carr, Nicholas. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes superficiales? Ed. Taurus. México, 2011.

"Escribir
es un oficio que se aprende
escribiendo".

Simone de Beauvoir

diablenamente la síntesis inmisericorde del mensaje, la reducción de las palabras a sus mínimas formas comprensibles -y a veces incomprensibles-, cuya captación se basa únicamente en la fonética, dejándose de lado la ortografía -junto con la sintaxis y la gramática en general-.

Ahora bien, la manipulación de la lengua -el español en nuestro caso- a través de modas y conveniencias morfológicas es meramente decisión del escritor -persona que escribe- en cuestión, ya que actualmente uno puede optar por redactar: *"en verdad deseo que tengas un buen día"* o *"n vdd dco k tngs 1 bn día"*.

Por otra parte, las generación actual que se enfrenta al empleo del lenguaje escrito, se ve presa de las restricciones espaciales de algunos medios como el Twitter o los SMS, en los cuales se ve forzada a ahorrar espacio en la estructuración de los mensa-

jes, debido a que únicamente cuenta con una cantidad de caracteres permitidos que puede ir de los 140 a los 160. Estas condiciones obligan a utilizar abreviaturas "clandestinas", a menos que el usuario esté dispuesto a emitir su mensaje en dos o tres tuits o mensajes de texto -generando estos últimos incluso un gasto económico-.

De esta forma, los gestores de comunidades³ empresariales o institucionales nos vemos también presionados para usar estas "adecuaciones" de la lengua, ya que de otra manera nos sería imposible emitir los mensajes, particularmente en Twitter, en una sola publicación, teniendo a veces que sacrificar además de las palabras completas, la utilización adecuada de la puntuación, siendo sin embargo de vital importancia que respetemos al menos las estructuras gramaticales correctas, con el fin de no transgredir a la lengua en su propio funda-

³ Conocidos como "community managers".

Fuentes

mento, lo que contribuiría a la difusión del mal empleo del propio idioma.

Por otro lado, como en cualquier otro ámbito, estas "adecuaciones lingüísticas" deben tener su límite, ya que actualmente muchos adolescentes escriben mensajes plagados de consonantes -cuya fonética incluye, en el mejor de los casos, las vocales requeridas-, números y símbolos que más parecen ser parte de un código desconocido y misterioso, que de la lengua española; residiendo el principal problema en que trasladan la redacción que emplean dentro de sus publicaciones personales en redes sociales, a los trabajos y exámenes escolares, lo cual provoca que los profesores y catedráticos inviertan una ingente cantidad de tiempo en la decodificación de la críptica escritura de sus alumnos. Al mismo tiempo, existe el riesgo de que esta "minimización" en la utilización de las palabras, provoque una reducción importante del vocabulario del hablante-escritor, limitando a la vez la comprensión de la propia lengua, y derivando en ocasiones, en un extravío de significados -lo cual sucede especialmente con las palabras coloquialmente homófonas como tuvo y tubo, siendo la primera de ellas la conjugación en tiempo pretérito en tercera persona del verbo tener

y designando la segunda a un objeto-, de manera que la persona puede emplear las palabras de su preferencia con significados absolutamente subjetivos, lo cual lleva invariablemente al surgimiento de una barrera infranqueable en el proceso comunicativo.

El escritor peruano ganador del premio Nobel de Literatura en el año 2010 y miembro de la Real Academia Española, **Mario Vargas Llosa** hizo en 2011 un comentario respecto a estas degeneraciones de la lengua diciendo: *"El Internet ha acabado con la gramática, ha liquidado la gramática. De modo que se vive una especie de barbarie sintáctica... Si escribes así, es que hablas así; si hablas así, es que piensas así, y si piensas así, es que piensas como un mono. Y eso me parece preocupante"*. Por extrema que su postura pueda parecer, lo cierto es que el autor resalta el hecho de que nuestros pensamientos mismos se estructuran precisamente con palabras, de manera que una persona que no posea un bagaje lingüístico correcto y suficiente, tendrá problemas para generar ideas, e incluso para organizar su mundo interior, lo cual lo llevará a vivir una existencia más pobre y limitada, de ahí, creo yo, se deriva la importancia de la utilización correcta del español en todos los ámbitos de nuestra vida.

UNA HISTORIA CIRCULAR

(o del proceso de creación literario
analizado desde la relación entre
lo visual y lo literario)

Carlos Flores Couoh

Coordinador de Artes Plásticas de la Dirección
de Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP

"Una imagen puede significar más que mil palabras"
- proverbio chino -

I. Sobre los chinos y el ajedrez

Los chinos acuñaron el famoso proverbio que dice *"la imagen que dice más que mil palabras"*. A menudo pienso en eso, porque me encuentro estudiando la relación entre lo visual y lo literario. Y reflexiono: en efecto, una imagen dice más que mil palabras; pero mil palabras se pueden reconfigurar en un número tan grande que excede el número de latidos del corazón de un ser humano promedio. La combinatoria resultante nos recuerda, por su asombrosa magnitud, el fabuloso juego del ajedrez, mi favorito.

Ahora se habla no sólo de una nueva interdisciplinariedad, sino de nuevas relaciones entre géneros; la creatividad del ser humano lo lleva en un inminente camino hacia nuevas formas y estructuras, pero dudo sobre decir lo mismo con los géneros.

Una relación de hechos entre culturas tan distantes en tiempo y geografía, acortadas, unidas, acotadas, resumidas y recontadas, todo con el poder de la combinación de nuestras letras.

Esto es lo que corresponde a una analogía entre la imagen física y la

transposición de su concepción poética, proveniente de una mala traducción del chino, a través de otra reflexión sobre un juego de mesa, y que aterriza en el plano de las letras. Lo más importante de todo esto, es que los chinos no conocieron el ajedrez sino hasta muchos siglos después de su invención.

II. Sobre la naturaleza de la literatura

Es imposible hablar de lo literario, sin hablar antes sobre la imagen que, hace millones de años, representada con un surco en la tierra polvosa, fue la primera relación artificial entre el significado de un concepto y su signo o significante, el recién nacido *ideograma*.

Después, ese ideograma adquirió la representación posterior por medio de un sonido o *fonema*, y finalmente este fue representado con un ideograma más específico: la letra; y poco después, alguien escribió el Quijote.

La literatura, como yo prefiero llamarle (en vez de escritura creativa que atiende solo a técnicas muy específicas pero no comprende el vasto mundo de las letras), está, por su origen más elemental, ligada estrecha-

SIGUIENTE >>>

congruente, consistente y lógica. *Pasa lo que tenía que pasar*. Es entonces cuando una historia es circular.

Se habla de un personaje *bien redondo* cuando sus elementos biográficos y psicológicos resultan en una representación eficaz de su existencia. En *Frankenstein*, el monstruo sufre aquella fealdad que su imagen y semejanza con su creador le recuerda; la aberración del que se atreve a destruir la naturaleza de la creación. En *El amor en los tiempos del cólera*, Florentino Ariza se va construyendo a través de más de 50 años de trabajo biográfico, alrededor del eje de *Fermina Daza* y, como en la vida, el tiempo nos va detallando más cada vez, esta circularidad que **Gabriel García Márquez** construye, se vuelve más como una espiral (los detalles reducen el radio de la circunferencia, la circularidad) hasta que inevitablemente los personajes de *Daza* y *Ariza* convergen al final del tiempo, porque están en una historia perfectamente circular.

Volviendo al tema de la circularidad, hablemos pues sobre el texto. El texto es lo que se dice por medio de algo. Podemos hablar de un texto visual (una fotografía), porque nos remite directamente al pensamiento

lingüístico y fonético que esa imagen representa (significado).

Entonces, si pensamos en un concepto de circularidad textual, debemos pensar ahora sobre a qué realidad se refiere el texto.

Me parece que hay dos textos de los que una obra nace, y muchos más sobre los que se representa. Vamos por partes: el texto inicial es la vida propia del autor, el espectador de la vida que es confrontado a la idea o anécdota¹. Es el texto inicial, la imagen que nos inspira, nuestra propia experiencia que es una fotografía que se revela constantemente dentro de los químicos de reacción en un cuarto oscuro que podría ser nuestra propia mente o imaginación. El texto primigenio es nuestra concepción primaria de una idea.

Para determinar si un texto es circular o no, tal vez haya que dialogar más sobre su conexión o desconexión con la anécdota original. Y al final podríamos hablar sobre la correcta codificación del texto para la apreciación de un público. Y también podríamos hablar sobre las nuevas formas de la representación de lo escrito. Hace poco llevé a una sobrina

SIGUIENTE



UNA HISTORIA CIRCULAR

Descarga el artículo
completo



¹ Idea o anécdota es el evento principal o idea sobre la que se ofrece toda la reflexión del texto. Texto se entiende como cualquier forma de comunicación.

La ciudad de Puebla desde hace muchísimos años ha sido fecunda en cuanto a la formación de grupos o colectivos artísticos, habiéndose originado muchos de ellos en las aulas de distintas universidades, en donde fueron desarrollando los objetivos que buscaban y el sustento teórico que serviría de base a lo que desarrollarían trabajando en el exterior. Desde esos lugares también definían si iban a trabajar al margen o en colaboración con dependencias de cultura. Grupos como *Laalvaca*, *La Perrera*, *Todosonadie*, *Subterráneos*, *Don Apolonio*, *Los Tamalistas* y *ADA* (Acción Directa Autogestiva), son solo algunos de los nombres de agrupaciones que han trabajado en el ámbito de la gestión cultural y el establecimiento de caminos alternativos para entender y vivir la cultura.

Dentro de ese contexto surge a principios del 2008, en la ciudad de Puebla, el *Colectivo la 15*, que toma este nombre gracias al número de la calle en donde tienen su sede física. Los fundadores de este colectivo son los artistas **Santos Cuatecontzi**, **Paula Natoli** y **Emilia Bellon**.

Este proyecto surge como un medio para trabajar en el espacio público de la zona céntrica de la ciudad de Puebla, y tiene como eje primordial trabajar el arte con un enfoque social. Este grupo ha llevado a cabo diferentes

dinámicas dentro del campo de la difusión de las artes orientadas al desarrollo integral de la niñez. Asimismo ha desarrollado proyectos relacionados con la educación artística, la difusión y formación de nuevos públicos dentro de las artes visuales, con un planteamiento integral caracterizado por el trabajo multidisciplinario. Ha realizado proyectos en varios estados de la República, entre los cuales se encuentran los estados de Veracruz, Estado de México, Tlaxcala, Puebla y Baja California, así como en Argentina en el año 2010. Han brindado talleres de arte contemporáneo, reciclado creativo, *robotic art* y artes visuales en espacios públicos y privados. Creadores del concurso itinerante de pintura infantil al aire libre *La Carcacha Pinta*, que ha pasado por escuelas, museos, zócalos y mercados, participando en el mismo, hasta la fecha, más de 6500 niños.

Colectivo la 15 ha realizado tres emisiones del festival *La Burbuja* y participado en otros eventos similares, tales como el *PEPENAFEST* en la Ciudad de México. Han obtenido a beca de Educación Artística del Instituto Nacional de Bellas Artes y el apoyo del

Colectivos: Espacios alternativos para el desarrollo artístico

Santos Cuatecontzi / Paula Natoli

Artistas plásticos fundadores de Colectivo la 15 y catedráticos del taller de Pintura y Escultura de la Dirección de Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP

Colectivo la 15
continúa con
su trabajo en los
espacios públicos,
buscando acercar los
procesos creativos a
diferentes públicos...



Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. Recientemente obtuvieron beca del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes para continuidad de proyectos.

Dentro de las actividades que este colectivo ha venido desarrollando desde hace más de 5 años, se encuentran las gestiones de *La Pajarera*, que es un espacio para la experimentación, discusión y producción de arte contemporáneo, un lugar en donde los estudiantes e interesados en las artes plásticas, pueden observar los diferentes procesos creativos que componen el cuerpo de trabajo de los diferentes artistas invitados, utilizando para este propósito talleres, pláticas y muestras.

La Pajarera también es una opción que busca integrarse a la escena cultural de la ciudad de Puebla, promoviendo actividades culturales para el público ávido de experiencias estéticas, buscando e incentivando nuevas voces dentro del panorama artístico contemporáneo de esta ciudad.

Este proyecto fue inaugurado por Bárbara Perea en marzo de 2012, y a partir de entonces, ha tenido la visita de algunos de

los artistas más representativos de la escena de arte contemporáneo nacional e internacional. Las disciplinas que se han abarcado van desde el arte electrónico y arte acción, hasta el *bioarte* y crítica de arte.

Los artistas que han colaborado con este proyecto a lo largo de estos meses son: Yurian Zeron (artista electrónico), Edith Medina (bioartista e investigadora), Bárbara Perea (curadora), Hackerspace Cholula (colectivo), César Cortés Vega (artista y teórico), Enrique Jezik (artista), Gilberto Esparza (artista electrónico), Sergio Medrano (videoasta), Arcángel Constantini (artista electrónico), Emilio Chapela (artista de redes de información), José Jiménez Ortiz (artista), Claudio Bueno (artista brasileño de arte electrónico), Ernesto Romero (artista sonoro), Aureliano Lecca (artista sonoro y documentalista), Luc Flores (artista plástico), José Antonio Vega Macotela, Gina Arizpe (artista plástica), Eduardo Ramírez (escritor y crítico de arte), Ricardo Guzmán (gestor cultural), Sergio Alcalá (diseñador y artista conceptual), Daniel Berman (artista visual), Bayrol Jiménez (artista visual) y Marcos Castro (artista visual).

El Colectivo la 15 continúa con su trabajo en los espacios públicos, buscando acercar los procesos creativos a diferentes públicos, incentivando así la formación de los mismos, y generando redes de colaboración con diferentes instancias con la intención de mejorar la relación que la sociedad tiene con la cultura y el arte.

I. Letras de nuestra América: Encuentra a los escritores latinoamericanos.



II. ¿Qué tanto sabes de literatura del siglo XIX?

VERTICALES

HORIZONTALES



COMPROBAR



información

III. Lectura para todos los gustos: Relaciona la obra con su autor.

1Q84	☐	Comprobar	
		Los juegos del hambre	☐ Comprobar
Martín Garatuza	☐	Comprobar	
		Los miserables	☐ Comprobar
La letra escarlata	☐	Comprobar	
		El mercader de Venecia	☐ Comprobar
1984	☐	Comprobar	
		El laberinto de la soledad	☐ Comprobar
Al faro	☐	Comprobar	
		La sombra del viento	☐ Comprobar
El capitán Alatriste	☐	Comprobar	
		Tuareg	☐ Comprobar
Ulises	☐	Comprobar	
		El señor de los anillos	☐ Comprobar
El gran Gatsby	☐	Comprobar	

Autores

Carlos Ruiz Zafón
Victor Hugo
J.R.R. Tolkien
Arturo Pérez Reverte
Virginia Woolf

Suzanne Collins
Vicente Riva Palacio
George Orwell
James Joyce
F. Scott Fitzgerald

Nathaniel Hawthorne
Haruki Murakami
Alberto Vázquez Figueroa
William Shakespeare
Octavio Paz

AGENDA

NOVIEMBRE

DICIEMBRE

PRÓXIMO NÚMERO

Consulta toda la **Agenda Cultural** actualizada al día en www.upaep.mx/bellasartes
Eventos sujetos a cambio sin previo aviso.



■ Bellas Artes

Plantel Puebla, Plantel Tehuacán,
Bachilleratos y Unidades Básicas.

www.upaep.mx

Bellas Artes y Proyección Cultural UPAEP
11 Poniente 1914 Col. Santiago T. (222) 2 29 94 00 Ext. 7661